

HORA SANTA POR LAS VOCACIONES FRANCISCANAS

Queridos Hermanos,

Nos reunimos como Familia Franciscana para ponernos delante del Señor y dialogar con Él, en su presencia sacramentada.

Queremos como Francisco de Asís escucharlo y abrir nuestros corazones para acoger su presencia y pedirle que nos envíe operarios, pedirle que toque el corazón de tantos jóvenes para que consagren sus vidas en esta Familia Franciscana.

EXPOSICION DEL SANTISIMO

*Te adoramos,
Señor Jesucristo,
aquí y en todas las iglesias
que hay en el mundo,
y te bendecimos
pues por tu santa cruz
redimiste al mundo . Amén.*

Se expone el Santísimo, mientras tanto se canta y se le adora un momento en silencio.

I MOMENTO

Hermanos estamos ante la presencia del Señor Jesús, adorémosle y alabémosle como lo hacía San Francisco e implorémosle la gracia de que, en medio de nuestra comunidad surjan hombres y mujeres dispuestos a responder con generosidad a su llamado.

*Santo, santo, santo, Dios todopoderoso,
el que es, el que era y el que vendrá;
¡alabémosle y aclamémosle siempre!*

*Digno eres, Dios nuestro,
de recibir alabanza, gloria, honor y bendición.
¡alabémosle y aclamémosle siempre!*

*Digno es el Cordero sacrificado
de recibir el poder y el Reino,
la sabiduría y la fuerza
la gloria y la alabanza.
¡alabémosle y aclamémosle siempre!*

*Alabemos al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo:
¡alabémosle y aclamémosle siempre!...*

*Como era en el principio, ahora y siempre
por toda la eternidad:
¡alabémosle y aclamémosle siempre!*

Momento de silencio

Te pedimos “Santísimo y Dulcísimo Jesús” que podamos entregarnos a ti con todo el corazón y nos dejemos seducir por tu Palabra haciendo en nuestras vidas tu voluntad.

Canto: El Profeta o Lectura de Jeremías 1,4-10

II MOMENTO

Escucharemos el último capítulo de la Regla no Bulada, proyecto de vida de Francisco, es por tanto un Himno de gratitud y de fraternidad, pidamos al Dios Altísimo que envíe jóvenes a esta fraternidad franciscana.

Se sugiere poner música de fondo durante la lectura o cantar la antifona siguiente:

“Sígueme, soy camino, sígueme soy la vida, única ruta a seguir”

Omnipotente, santísimo, altísimo y sumo Dios, Padre Santo y justo, Señor y rey de cielo y tierra:

Te damos gracias por ti mismo, pues por tu santa voluntad, y por medio de tu Hijo con el espíritu santo, creaste todas las cosas espirituales y corporales, y a nosotros, hechos a tu imagen y semejanza, nos colocaste en el paraíso. Y nosotros caímos por nuestra culpa.

Y te damos gracias porque, al igual que nos creaste por tu Hijo, así, por el santo amor con que nos amaste, quisiste que Él, verdadero Dios y verdadero hombre, naciera de la gloriosa Virgen beatísima Santa María, y quisiste que nosotros, cautivos, fuéramos redimidos por su cruz y sangre y muerte,

Y te damos gracias porque ese mismo Hijo tuyo ha de venir en la gloria de su majestad a arrojar al fuego eterno a los malditos, que no hicieron penitencia y no te conocieron a ti, y a decir a todos los que te conocieron y adoraron y te sirvieron en penitencia: Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino que os está preparado desde el origen del mundo (Mt 25,34)

Y porque todos nosotros, míseros y pecadores, no somos dignos de nombrarte, imploramos suplicantes que nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo amado, en quien has hallado complacencia, que te basta siempre para todo y por quien tantas cosas nos has

hecho, te dé gracias de todo junto con el Espíritu Santo Paráclito como a ti y a El mismo le agrada. ¡ Aleluya !.

III MOMENTO

El Señor llamó a sus apóstoles, el Señor llamó a Francisco de Asís, Él nos llama hoy. Escuchemos como el Señor renueva una vez más la invitación a seguirlo:

Lectura: San Marcos 1,13-19

“Pasando Jesús junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés que estaban echando las redes en el lago, pues eran pescadores. Jesús les dijo: ‘Sígueme, que yo los haré pescadores de hombres.’ Y con eso , dejaron sus redes y empezaron a seguirlo.

Poco más allá, Jesús vió a Santiago, hijo de Zebedeo, con su hermano Juan. También ellos estaban en su barca y arreglaban las redes. De inmediato Jesús los llamó, y partieron tras él, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los ayudantes”.

Canto: Hoy Señor me llamas tú.

Momento de silencio

Porque la cosecha es abundante y los operarios son pocos, envía, Señor, operarios a esta nuestra familia.

Y con San Francisco que quiso seguir en todo a Jesús, también en su oración, recemos el Padre Nuestro como lo hacia San Francisco.

Despues de cada estrofa repitamos la siguiente antifona:

Padre Nuestro Santísimo, envía operarios a tu mies.

PADRE NUESTRO SANTISIMO.

Creador y Redentor, Salvador y Consolador nuestro,

QUE ESTAS EN LOS CIELOS,

en los ángeles y en los santos, iluminando su conocimiento, porque Tú, Señor, eres Luz; abrasando su corazón, porque Tú, Señor, eres Amor; morando en ellos y colmándoles de tu divinidad para que rebosen de felicidad, porque Tú, Señor, eres Sumo Bien, el Bien eterno de quien procede todo bien, sin el cual no hay ningún bien;

SANTIFICADO SEA TU NOMBRE:

brille siempre más en nosotros tu conocimiento, para que podamos reconocer la amplitud de tus beneficios, la longura de tus promesas, la altura de tu majestad, la hondura de tus juicios.

VENGA TU REINO,

para que Tú reines en nosotros por tu gracia, y nos hagas llegar a tu Reino eterno, en el cual, por fin, sin sombra Te contemplaremos, de Ti tendremos amor consumado, contigo, unión venturosa y en Ti, delicia sempiterna.

**HAGASE TU VOLUNTAD EN LA TIERRA
COMO EN EL CIELO,**

para que Te amemos de todo corazón, siempre pensando en Ti; con toda el alma, siempre anhelándote; con toda la mente, siempre dirigiendo a Ti todas nuestras miras, en todo buscando tu sola gloria; con todas nuestras fuerzas, prodigando todas nuestras energías, facultades del alma y sentidos del cuerpo, en obsequio de sólo tu amor; para que amemos a nuestros prójimos como a nosotros mismos, atrayéndolos a todos a tu amor, lo mejor que podamos, regocijándonos del bien ajeno como si fuera nuestro, siempre compasivos en la desgracia de otros, y sin jamás ofender a nadie.

DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DIA,

tu Hijo muy amado, nuestro Señor Jesucristo, para recuerdo, inteligencia y reverencia del amor que ha tenido por nosotros y de cuanto por nosotros dijo, obró y padeció.

PERDONANOS NUESTRAS OFENSAS,

por tu inefable misericordia, por la virtud de la Pasión de tu Hijo muy amado, nuestro Señor Jesucristo, por los méritos e intercesión de la bienaventurada Virgen, Santa María, y de todos tus elegidos

**COMO TAMBIEN PERDONAMOS
A LOS QUE NOS OFENDEN;**

y lo que plenamente no perdonamos, haz, Tú Señor, que cabalmente lo perdonemos, para que por Ti amemos de verdad a nuestros enemigos, y por ellos ante Ti sinceramente intercedamos; para que a nadie mal por mal le devolvamos, sino más bien nos esforcemos por hacer el bien a todos en Ti.

**NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACION
oculta o manifiesta, repentina o prolongada.**

**MAS LIBRANOS DEL MAL,
pasado, presente y futuro. ¡Amén!
Con todo el impulso de nuestro corazón
digamos ahora: ¡Amén.!**

**GLORIA AL PADRE, POR EL HIJO,
EN EL ESPIRITU SANTO,
como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. ¡Amén.!**

IV MOMENTO

Bendición con el Santísimo Sacramento

Canto: Adoremos reverentes u otro.

-Les diste Pan del Cielo.

-Que contiene en sí todo deleite.

Oremos:

Dios, que bajo este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión: Te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén

El Ministro que preside bendice al pueblo con el Santísimo expuesto en la custodia.

Con San Francisco de Asís que comprendió que había sido llamado a la amistad filial con Dios, no solamente para su propio bien personal, nos despedimos sintiéndonos enviados a proclamar la fraternidad universal, diciendo:

SEÑOR, HAZ DE MI UN INSTRUMENTO DE TU PAZ

DONDE HAYA ODIO, PONGA YO AMOR.

DONDE HAYA OFENSA, PONGA YO PERDON.

DONDE HAYA DISCORDIA, PONGA YO LA UNION.

DONDE HAYA ERROR, PONGA YO LA VERDAD.

DONDE HAYA DESESPERACION,
PONGA YO ESPERANZA.

DONDE HAYA DUDA, PONGA YO LA FE.

DONDE HAYA TINIEBLAS, PONGA YO TU LUZ.

DONDE HAYA TRISTEZA, PONGA YO ALEGRIA.

¡OH MAESTRO! : HAZ QUE NO BUSQUE TANTO SER CONSOLADO, COMO
CONSOLAR;

SER COMPRENDIDO COMO COMPRENDER;
SER AMADO, COMO AMAR.

PORQUE DANDO SE RECIBE; OLVIDANDOSE, SE ENCUENTRA; PERDONANDO SE
ALCANZA EL PERDON; MURIENDO SE RESUCITA A LA VIDA ETERNA.

Se reserva el Santísimo. - Canto final.